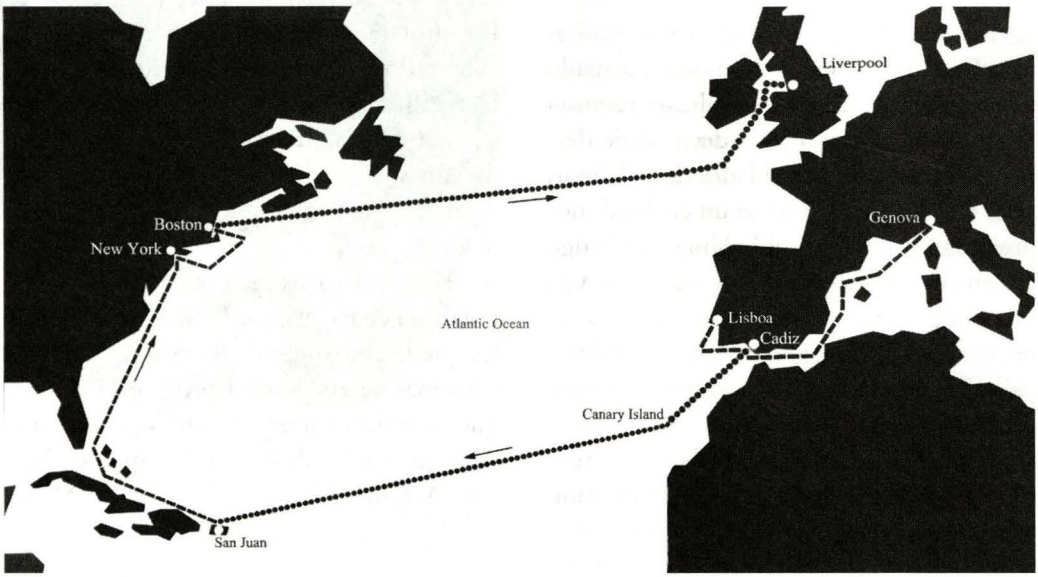
GRAN REGATA "COLÓN '92" QUINTO CENTENARIO

Teniente Primero
José Fernández Gamarra



La regata comprendió dos partes: La primera, de Génova (Italia) a San Juan (Puerto Rico); la segunda, de Boston (EE.UU.) a Liverpool (Inglaterra). El otro tramo, San Juan –Nueva York– Boston constituyó una travesía en la que el conjunto de los veleros navegaron acompañándose pero sin competir.

El año 1992 se conmemoró el quinto centenario del descubrimiento del continente americano; en honor a esa memorable fecha, la mayor flota de buques a vela, conformada por barcos provenientes de diversos confines del planeta, se dio cita para participar en la regata más importante del milenio: La Gran Regata "Colón '92", que recorrió la derrota seguida por el descubridor Cristóbal Colón cuando inició la empresa que finalizó con el descubrimiento del continente americano el 12 de octubre de 1492.

La preparación de este importante evento demandó cuatro años de arduo esfuerzo por parte de la comisión organizadora, que cuidó cada detalle de la gran regata, dando como resultado un espectáculo nunca antes visto, fruto del entusiasmo, dedicación de cada uno de los participantes y gracias también al apoyo de diversas instituciones del sector público, privado, diplomático y al voluntario esfuerzo de innumerables personas.

La regata se dividió en dos partes: La primera, de Génova (Italia) a San Juan

(Puerto Rico), y la segunda, de Boston (Estados Unidos de América) a Liverpool (Inglaterra), en donde participaron buques a vela de diversos países en diferentes categorías, siendo la más vistosa la de los Grandes Buques o *Tall Ships*, debido no sólo al tamaño y belleza de los barcos, sino porque también la mayoría de estas naves eran buques-escuela de las Armadas de sus respectivos países y por lo tanto tripuladas por jóvenes dotaciones que se forjan en el crisol de las tradiciones navales y en la camaradería propia de los hombres que conviven en el mar.

La derrota seguida en la Gran Regata Colón '92 fue la siguiente:

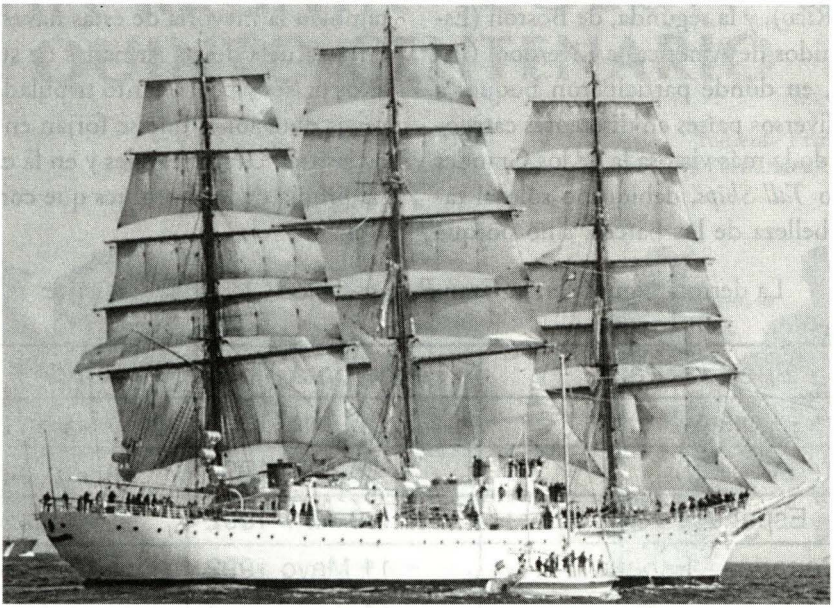
Puerto – País	Fecha de Arribo	Fecha de Partida
Génova - Italia	16 Abril 1992	19 Abril 1992
Lisboa - Portugal	23 Abril 1992	25 Abril 1992
Cádiz - España	29 Abril 1992	3 Mayo 1992
Islas Canarias - España	11 Mayo 1992	13 Mayo 1992
San Juan – Puerto Rico	10 Junio 1992	14 Junio 1992
Nueva York – Estados Unidos	1 Julio 1992	7 Julio 1992
Boston – Estados Unidos	11 Julio 1992	16 Julio 1992
Liverpool - Inglaterra	10 Agosto 1992	15 Agosto 1992

La primera parte de la regata incluía los puertos que hace 500 años habían marcado el punto de inicio de la primera expedición de las tres carabelas, y el final del segundo viaje en 1493: Cádiz y San Juan de Puerto Rico; también se consideraron otros puertos anteriores a la regata, como Génova y Lisboa, ciudades donde nació y vivió el descubridor, así como los puertos de Nueva York, Boston y Liverpool que marcaban la trayectoria de retorno de la Gran Regata.

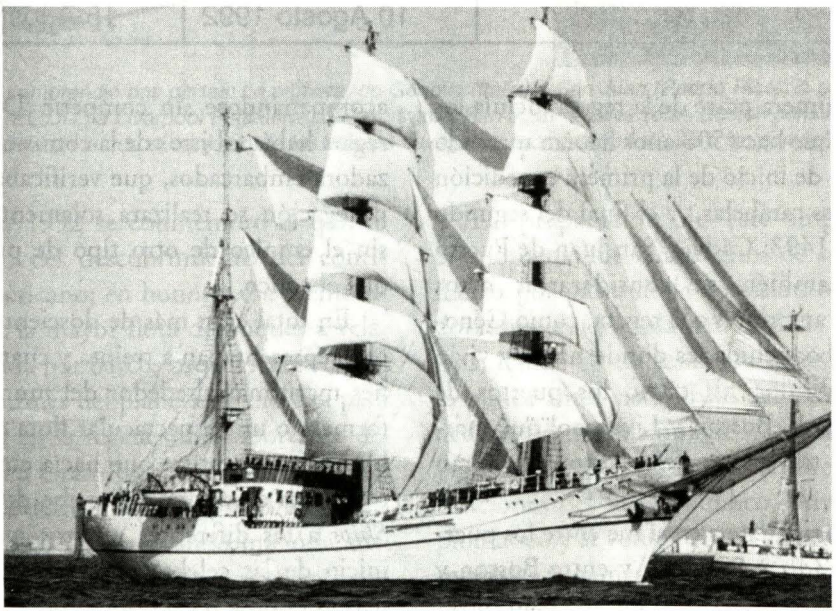
La competencia en sí fue entre los puertos de Cádiz y San Juan y entre Boston y Liverpool, pues las otras piernas eran travesías en las que el conjunto de veleros iban acompañándose sin competir. Durante la regata había árbitros de la comisión organizadora embarcados, que verificaban que la navegación se realizara solamente a vela, sin el empleo de otro tipo de propulsión que el eólico.

En total eran más de doscientos barcos que representaban a treinta y cuatro naciones marítimas alrededor del mundo, conformando una espectacular flota como tributo a esa aventura que hacía cinco siglos cambiaría el mundo. El arribo de los *Tall Ships* a los diferentes puertos marcaba el inicio de las celebraciones en honor a la más grandiosa regata organizada.

Es inolvidable haber sentido el calor de



Fragata ARA Libertad, *buque escuela de la Armada Argentina.*



Velero ARC Gloria, *buque escuela de la Armada de Colombia.*

TALL SHIPS PARTICIPANTES (CLASE A)

Velero	País	Año Construc.	Aparejo	Eslora Mts.	Dotación
SEDOV	Rusia	1921	Barca de 4 palos	117,35	193
KRUZANSHTERN	Rusia	1926	Barca de 4 palos	114,60	232
ESMERALDA	Chile	1954	Bergantín Goleta de 4 palos	113,02	244
JUAN SEBASTIAN DE ELCANO	España	1927	Goleta de 4 palos	112,78	163
LIBERTAD	Argentina	1956	Fragata	103,63	262
KAIWO MARU	Japón	1989	Barca de 4 palos	110,03	155
MIR	Rusia	1987	Fragata	110,03	198
DAR MLODZIEZY	Polonia	1982	Fragata	108,97	167
PALLADA	Rusia	1989	Fragata	108,81	183
AMERICO VESPUCCIO	Italia	1930	Fragata	100,89	450
EAGLE	EE.UU.	1936	Barca de 3 palos	89,92	209
SAGRES II	Portugal	1937	Barca de 3 palos	89,51	218
GORCH FOCK II	Alemania	1958	Barca de 3 palos	89,30	216
SIMON BOLIVAR	Venezuela	1979	Barca de 3 palos	82,30	201
GUAYAS	Ecuador	1942	Barca de 3 palos	80,00	212
DANMARK	Dinamarca	1933	Fragata	76,81	97
GLORIA	Colombia	1968	Barca de 3 palos	75,60	132
CHRISTIAN RADICH	Noruega	1937	Fragata de 3 palos	73,15	93
ALEXANDER VON HUMBOLDT	Alemania	1906, Reconstruido 1986-88	Barca de 3 palos	62,54	60
CAPITAN MIRANDA	Uruguay	1930	Goleta de 3 palos	60,20	102
NIAGARA	EE.UU	1813, Reconstruido 1990	Bergantín	60,35	36
CONCORDIA	Canadá	1991	Bricbarca de 3 palos	56,39	63
FRYDERYK CHOPIN	Escocia	1992	Bergantín	55,47	60
ROSE	EE.UU.	1970	Fragata	54,56	36
GAZELA	EE.UU.	1883	Bricbarca de 3 palos	53,95	44
SHABAB OMAN	Sultanato de Omán	1971	Bricbarca de 3 palos	52,00	57

las poblaciones visitadas, en donde verdaderamente cada uno de sus habitantes se sentía anfitrión de los marinos visitantes que arribaban a sus puertos en esta gran regata, los grandes barcos amarrados hacían imaginar cómo debieron lucir los muelles hace siglos, cuando aún no existía la propulsión a vapor o a combustión cuando el comercio y transporte se hacían solamente a vela.

Diariamente los veleros estaban abiertos al público en general y eran visitados literalmente por cientos de personas que se daban cita para conocer a esta flota mundial.

Había grandes facilidades para los tripulantes en los puertos a que arribábamos, en la mayoría de las ciudades involucradas, las dotaciones de los Talls Ships recibían prendedores que les permitían viajar sin costo alguno en los medios de transporte público, la infraestructura levantada para atender a los marinos participantes era gigantesca, en varios países se instalaron cabinas telefónicas libres para llamar a cualquier parte del mundo, se editaron estampillas postales conmemorativas a la regata en los países visitados, había conciertos con diferentes tipos de música y restaurantes donde se expedía comida típica del país anfitrión. Por otro lado, cada país había preparado diferentes actividades para agasajar a las dotaciones en cada puerto, desde inimaginables fiestas a bordo de portaaviones, hasta exclusivas óperas, a las que asistieron los reyes de España, entre otras autoridades.

Pero lo más importante de esta Gran Regata, fue la camaradería que nació entre los diferentes marinos, sin importar el país de origen; encontrarnos en cualquier restaurante, bar o tren con otros navegantes y compartir mil anécdotas y experiencias, conocer los países de cada uno a través de su historia, entablar amistades que perduran hasta hoy, y conocer diferentes culturas del mundo que nos permitieron aumentar nuestro bagaje.

A los oficiales peruanos que tuvimos la gran suerte de participar en este histórico evento a bordo de los buques-escuela de las Armadas de Argentina, Chile y Ecuador, nos entristece de sobremanera el no poder contar con un velero como buque-escuela para la Marina de Guerra del Perú, pues sabemos lo importante que es la experiencia de sentir la esencia misma de la navegación, donde los futuros marinos puedan forjarse en las tradiciones navales propias de un buque a vela, y al mismo tiempo contar con la oportunidad de conocer otras culturas e intercambiar experiencias con marinos de otros confines del mundo, así como ser parte de la oportunidad de poder dar a conocer al Perú en los diferentes puertos visitados, enseñar su folklore, su arte, su cocina, su historia y su cultura; ser tierra peruana en un país extranjero.

En esta regata no hubo un ganador, sino que ganamos todos los que participamos en ella. Es para mí el mayor evento naval en que haya participado en mis cortos catorce años de marino, que estoy seguro sólo podrá ser superado cuando pueda volver a navegar en un buque-escuela como aquellos que participaron en la Gran Regata "Colón '92", en donde al tope del palo mayor, mientras surquemos otros mares, ondee nuestro pabellón nacional.